



QUESADA

Román Rodríguez, durante la entrevista, en la sede de la Presidencia del Gobierno canario.

ROMÁN RODRÍGUEZ

PRESIDENTE DEL GOBIERNO AUTÓNOMO

“Al final, la verdad acaba por imponerse incluso en la política de Canarias”

Amado Moreno

Román Rodríguez (44 años), licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de La Laguna, padre de tres hijos, con edades comprendidas entre los dos meses y ocho años, cumple mañana lunes día 17 los primeros 365 días de su acceso a la presidencia del Gobierno canario, cargo en el que se mantiene gracias a un pacto de su grupo, Coalición Canaria, con el PP. Pese a la crispación actual, el acuerdo entre ambos se respeta por ahora.

¿Qué destacaría a modo de balance de este primer año de Gobierno? • El impulso al proceso de integración de Canarias en la Unión Europea. Nuestro modelo de integración condiciona en gran medida el futuro del Archipiélago. Nos hemos situado en unas buenas perspectivas, aunque tampoco es para que echemos las campanas al vuelo. El Estatuto Permanente está encauzado en estos momentos. Los informes de la Comisión Europea sobre el Estatuto parece que responden a los intereses que compartimos con las otras seis regiones ultraperiféricas. Es un informe que ha tenido sus avatares. Después de uno que fue negativo, el Consejo de Europa lo examinó en dos ocasiones y esperamos que en Niza tengamos ya despejados los contenidos, con los que nos jugamos una parte importante de nuestro futuro. Se trata en esencia de convalidar nuestro estatus económico y fiscal

dentro de la UE. A esto hay que añadir el cierre del tema de la ZEC, que debe ser un instrumento de diversificación de la economía del Archipiélago. Al mismo tiempo hemos ido parando con pequeñas batallas la reforma de la OCM del plátano. Ésta no es una guerra ganada, pero hemos ido superando batallas en el ámbito parlamentario europeo, en el colegio de comisarios. En definitiva, en asuntos europeos hemos avanzado.

¿Puede decirse lo mismo en relación con la Administración del Estado? • Es básico el entendimiento con el Gobierno de España en la defensa de los intereses del Archipiélago. Si las cosas no se tuercen, hay perspectivas halagüeñas para resolver los asuntos determinantes para el próximo periodo, en especial el de la financiación autonómica, respetándose el estatus de las singularidades canarias, tal como nos prometió el presidente Aznar.

¿Se muestra igualmente satisfecho con la Administración autonómica? • Cabe recordar cómo el sector público fue escenario en los últimos veinte años de algunas huelgas que acababan siempre con cesiones a las reivindicaciones. Este año hemos tenido dos conflictos: uno en el departamento de Educación y otro en el de Presidencia, cuyo resultado final revela un cambio en la lógica de las políticas de personal. La Administración autonómica se mostró muy firme en ambas situaciones, porque entendía que los planteamientos de determinados colectivos no respondían al interés general.

Esto nos permite que encaremos el capítulo uno de los gastos para el año 2000 con un rigor presupuestario sin precedentes, sin desviaciones. Yo creo también que estamos llegando al techo de nuestra capacidad de empleo en el sector público.

El saldo positivo entra no obstante en contradicción quizá con algunos datos puntuales al día de hoy. Crece de forma descontrolada la oferta de camas turísticas, mientras la afluencia de visitantes sufre altibajos, la inflación es alta y el desempleo también... • Al comienzo de mi mandato apunté los grandes temas en los que teníamos que buscar el consenso. La educación, que requería un gran pacto. Otro, la formación y el empleo. Un tercero, el modelo de desarrollo del territorio. En estos asuntos Canarias ha progresado. La economía canaria está creciendo. Por primera vez en ocho años el crecimiento económico ha ido acompañado con generación de empleo. Por consiguiente, la economía canaria se ha convertido en productiva, dejando de ser especulativa. Es cierto que la bolsa de desempleo ha bajado menos que lo que ha crecido la tasa de actividad. Esto sucede porque un cincuenta por ciento de la gente en desempleo carece de estudios.

¿Pondrá el Gobierno canario freno en esta legislatura al aumento desmesurado de la oferta de camas turísticas? • Es uno de los temas que tenemos que manejar con muchísima responsabilidad y buscando el consenso. En principio, yo no soy partidario de medidas por decreto. Hay que

lograr una complicidad entre los tres niveles de la Administración: ayuntamientos, cabildos y Gobierno, para buscar acuerdos en esta materia. Estamos desarrollando reuniones de trabajo. Es necesario incorporar el sector empresarial a esta preocupación.

¿Considera que el problema de la inmigración clandestina empieza a ser controlado? • Nos encontramos en ese camino, pero se trata de un problema muy serio y muy difícil, y que no depende de una ley. La única forma de resolverlo es generando condiciones de vida dignas en los países de origen, además de combatir a las mafias que trafican con los inmigrantes. El problema no se va a atajar fortificando las fronteras, aunque sí hay que protegerlas. En el caso de Canarias, esto no debe significar descuidar la seguridad interior como ha ocurrido en momentos determinados. Creemos que en estos instantes, sin alarmar, el esfuerzo que se hace por parte del Ministerio del Interior en cuanto a efectivos es escaso y se pueden estar dando situaciones preocupantes en esta materia. El Estado tiene que ser solidario con Canarias.

El primer aniversario de su Gobierno casi coincide con la trifulca parlamentaria a cuenta del informe Tindaya, debate en el que Coalición Canaria consiguió salir airoso con los votos de cuatro diputados del PP que desoyeron a la dirección regional de su partido. ¿Se hubiera producido una ruptura del pacto con los ‘populares’ de haber aceptado el Parlamento el polémico dicta-

► *“Con prudencia, diálogo y voluntad de consenso pocas cosas se resisten”*

► *“En la defensa de los intereses canarios es básico el entendimiento con el Gobierno de España”*

► *“El capítulo de gastos se está encarando este año con un rigor presupuestario sin precedentes”*

► *“La economía insular dejó ya de ser especulativa”*

men de la comisión investigadora de este asunto? • No lo sé. Nunca se sabe cómo se comporta la política y menos en Canarias, donde es muy compleja. Lo que sí tengo que decir en relación al caso Tindaya es que el Gobierno de *motu proprio*, antes de que reapareciera este tema, que era antiguo, antes de que la oposición política lo pusiera sobre la mesa y antes de que los propios medios de comunicación volvieran a hacerse eco, inició una actuación porque se tenía la impresión de que ahí las cosas no marchaban adecuadamente. Afrontamos un proceso de información que concluimos en algo que nunca ha hecho un gobierno y que otros han intentado minimizar. Nunca, ningún gobierno, con datos e información en la mano, ha actuado con la contundencia que lo ha hecho el Ejecutivo de Canarias, pidiendo en los tribunales responsabilidades porque tenemos indicios de que existe una presunta estafa. Dinero público que debió destinarse al desarrollo del proyecto Tindaya ha ido a parar a determinadas manos. Y hemos acudido a los tribunales a pedir esas responsabilidades. La del Gobierno canario ha sido la única actuación contundente, eficaz y clara. Después, el Parlamento ha hecho una investigación apoyada por todos los diputados. El informe que aporta la comisión parlamentaria no contiene nada nuevo sobre lo que ya había facilitado el Gobierno y lo que hace es una interpretación torticera para poner en cuestión al Gobierno anterior, creo que de una manera injusta y no documentada.

Su socio de gobierno, el PP, promueve esa interpretación. • Sin duda. Al menos eso es lo que aparentan los hechos que conocemos. El informe va al Parlamento. No es un informe de partido. La Cámara había elegido a siete parlamentarios para que investigaran. El Gobierno colaboró de forma

► *“Hay sospechas de que parte del texto Tindaya se elaboró fuera del Parlamento. Alguien que tiene más prisas de la cuenta buscó la confrontación política.”*

► *“El PSOE hizo de tonto útil para crear confusión y posibilitar un gobierno de salvación con el Partido Popular”*

estrechísima con la comisión, como no podía ser de otra manera. Y viene un dictamen al Parlamento, sustentado por cuatro de los siete diputados que representan a los partidos, pero sus tesis no pueden ser las de éstos. Se debate y 30 parlamentarios de la Cámara consideramos que su dictamen no responde a la realidad, que se ha intentado utilizar este informe para otras cuestiones, y entonces votamos en contra. Otros 30 parlamentarios estiman que sí refleja la realidad y votan a favor. Me merecen el mismo respeto los que votaron a favor y los que votaron en contra. Pero lo cierto es que el Parlamento de Canarias, que es quien en definitiva decide cuál es la actuación en esta materia, ha rechazado ese informe. Eso no quiere decir que aquí se haya tapado nada y que las cosas, si han estado mal hechas, queden impunes. En absoluto. Nos encontramos en los tribunales.

¿Qué certezas tiene sobre el caso Tindaya? • Estoy convencido de que hemos trincado a los supuestos responsables. No soy jurista, pero tengo cierto sentido común. Me leo la documentación, escucho a los expertos y creo que la exigencia de responsabilidades que demandamos a los tribunales está sustentada. Pero también acepto la presunción de inocencia de los que se hallan en el otro lado.

La cantidad ‘perdida’ ronda los dos mil millones, ¿no es así? • El pago indebido se eleva a 1.960 millones de pesetas. Es una cantidad que no está desaparecida, sino que fue a la UTE (Unión Temporal de Empresas), que a su vez hizo un segundo contrato con Cabo Verde por el que trasladó 1.860 millones. Esto no se justifica. El tema no es agradable. Yo hubiese preferido que el Gobierno nunca tuviera que actuar en materias de esta índole.

¿Deduce responsabilidades políticas como apuntaba la comisión de investigación parlamentaria? • Su informe involucraba a todo el Gobierno anterior. Y yo creo honestamente que éste no tuvo la información suficiente para saber lo que estaba pasando.

¿Qué grado de confianza le queda en sus socios del PP, tras el último pleno parlamentario relacionado con este caso? • Su posición no ha sido positiva ni genera confianza. Tengo que decir con claridad que aquí en los últimos meses se ha intentado con este y otros temas provocar lo que debe ser una confrontación electoral. Tindaya ha sido un pretexto para cargarse la gobernabilidad en Canarias. Hay sospechas de que parte del informe de la comisión se elaboró fuera del Parlamento. Tenemos una alianza con el Partido Popular

que en la legislatura anterior fue buena para Canarias, sustentada en unos acuerdos por escrito, concretos, y que significaron indudables avances para el Archipiélago. Creo que en esta legislatura tenemos un buen pacto, donde se afinan las cosas por las que tenemos que trabajar, pero hay alguien por ahí que tiene más prisas de la cuenta y ha buscado la confrontación política.

¿No lo identifica con nombres y apellidos? • No, pero se está viendo que se trata de alguien con mucha prisa. En los últimos ocho meses ha intentado generar una confrontación interna en Coalición Canaria.

¿Le consta que la dirección del PP nacional no respalda la estrategia de tensión de su partido en Canarias? • No me consta. En todo caso aprecio una cierta ambigüedad calculada.

Voces de uno y otro lado pronostican que este pacto de CC con el PP no sobrevivirá más allá de la aprobación de los próximos presupuestos generales del Estado... • Nuestra voluntad es la de garantizar la estabilidad de las instituciones en Canarias. Hemos demostrado que en los últimos siete años la estabilidad política ha sido muy positiva para las Islas. Nosotros vamos a seguir apostando por eso. Pero todas las cosas tienen su límite. No depende sólo de nosotros la continuidad de los pactos. Depende también del comportamiento de nuestros aliados. Ha habido tres o cuatro



El presidente del Gobierno canario en otro momento de sus declaraciones.

asuntos con preocupante posicionamiento del Partido Popular en la última etapa. El asunto Tindaya y su votación en el Parlamento ha sido uno.

¿Lo ocurrido le ha llevado a pensar en una estrategia común del PP canario y el PSOE para desalojar a CC del Gobierno? • Eso ha parecido en algún momento. El PSOE ha hecho de tonto útil al servicio de determinados poderes fácticos y de la dirección regional del PP en un intento de crear las condiciones de confusión que posibilitaran la formación de un gobierno de salvación PSOE-PP. Tengo simpatía por el espacio sociológico que representa el Partido Socialista. Pero tengo también la impresión de que el PSOE ha quedado anclado en un discurso antiguo, casi del siglo XIX, con una forma de entender la oposición aferrada al no y en defensa de intereses corporativos. No entiendo la estrategia socialista, pero ciertamente ha dado la impresión de que había una alianza tácita en este sen-

tido. Es muy difícil de explicar. Si el PP y el Partido Socialista se ponen de acuerdo, nosotros vamos a la oposición; pero esto en política se tiene que explicar. El proyecto de Coalición Canaria sigue siendo sólido y fue el más votado en Canarias.

¿Está conforme con Mauricio y Carmelo Ramírez cuando afirman que hay una campaña para taponar el ‘affaire’ de La Caja? • En el ámbito de La Caja ha habido unas actuaciones que yo respeto. Se trata de una entidad financiera que permanece bajo la tutela de la Consejería de Economía y Hacienda, pero que trabaja con enorme autonomía, de modo que el Gobierno no tiene a nadie en su consejo de administración. Esto no pasa en la mayoría de las del resto de España. Lo que está claro es que no se pueden mezclar hechos y presuntas estafas con otro tipo de situaciones aisladas en la Administración pública. Se ha puesto al mismo nivel todo y se ha dado la sensación de que esto es un

desastre, cuando podemos comprobar que ésta es una comunidad asimilable en todo a las sociedades europeas en todos los ámbitos. Hay problemas con un ex canciller en Alemania; hay algún presidente de comunidad autónoma de la época socialista en la cárcel y algunos ministros también estuvieron. No hay nadie en la cárcel por irregularidades en el ejercicio de su función pública en Canarias. No descarto que algún día ocurra, pero no se puede estar repitiendo que esto es un desastre y que la corrupción campa a sus anchas. Sobre los hechos aislados hemos actuado con contundencia.

¿Ha mejorado sus relaciones con Adán Martín y José Carlos Mauricio, los supuestos agraviados con su candidatura a la presidencia del Gobierno? • En Canarias se ha producido un cambio generacional de la clase política, que surge primero en CC y arrastra después a los otros partidos, como se ha visto en los cambios de liderazgos. No basta cambiar las caras. Hay que cambiar también los comportamientos y los estilos. Nosotros afortunadamente tenemos veinte líderes. Hay personajes tan relevantes como Mauricio y Adán que podían ser perfectamente presidentes de esta comunidad, como otros tantos dirigentes de CC. Lo que para otros podría ser una dificultad, para nosotros es una riqueza. Nadie es imprescindible. En un momento determinado, por un conjunto de circunstancias, se toma la decisión en CC de nominarme candidato a la presidencia. Y a partir de ese momento el proyecto político ha estado al servicio de este planteamiento. ¿Puede haber diferencias personales? Claro que sí. José Carlos Mauricio y yo, aunque procedemos de la izquierda social canaria, somos personas completamente distintas. Ni mejores ni peores, distintos. En los contenidos políticos sintonizamos sin ninguna duda, pero yo no me voy de cenas con José Carlos Mauricio. En lo que respecta a Adán Martín también coincidimos en todo lo que debemos hacer en Canarias para mejorar el empleo, los servicios públicos, la cohesión territorial, el papel de las Islas. Adán Martín y yo nos estamos conociendo ahora y yo creo que el proceso de trabajo conjunto ha contribuido muchísimo a eliminar suspicacias.

“El presidente Aznar me demostró en dos ocasiones que es un hombre de palabra”

¿Qué recuerdos conserva de su última entrevista con Aznar en La Moncloa? • El presidente español está muy preocupado por la situación de Euskadi. Tiene una visión de Estado muy vinculada al fenómeno vasco. Es su preocupación, y yo la entiendo. En las dos entrevistas dedicamos una parte importante a reflexionar sobre el tema vasco. Le vi situado muy por encima de intereses de partido y centrado como presidente del Gobierno.

¿Es un político en cuya palabra confía? • Sí. Me lo demostró en dos ocasiones. Le pedí una intervención en el tema de la central nuclear de Tan-Tan en Marruecos, y me consta que la hizo. Le solicité otra en el conflicto de la tele autonómica y también cumplió. No está resuelto el problema, pero hubo un cambio de actitud sensible. Creo que Aznar es un hombre de palabra.

¿Le agradeció al ex ministro y senador Jerónimo Saavedra que saliera en su defensa en el caso Aeromélica? • No. Con Saavedra tengo una excelente relación. Él no necesita expresiones de gratitud porque seguro que actúa en conciencia, desde su experiencia, capacidad y conocimiento de los hechos. Sabe poner las cosas en su justo término. Si tengo oportunidad, lo saludaré. Lo que dijo sobre mí no fue motivado para que yo se lo agradeciera, sino porque era lo que él pensaba.

¿Qué le gusta del cargo de presidente y qué cosas no? • Me gusta la posibilidad de influir y resolver problemas de nuestra sociedad. Yo he tenido siempre inquietudes. La política es el medio en el que podemos expresarlas con mayor claridad y eficacia. Pueden sosegar una situación o crisparla, hacer una carretera

o un hospital, lo cual es una gran satisfacción. Lo menos que me gusta es la intensa dedicación que este trabajo exige, lo que implica que abandones a los tuyos con frecuencia. Y se abandona uno mismo.

¿Dónde pasará sus vacaciones estivales? • Me iré unos días al sur de Gran Canaria y el resto, a un hotel rural de Asturias.

¿Cómo combate las dificultades y supera los reveses? • Con media docena de cosas muy claras. La conciencia absolutamente tranquila y sabiendo que con prudencia, con diálogo y voluntad de consenso pocas cosas se resisten. Y teniendo siempre como referente la verdad. Cuando uno busca la verdad, pocas veces se equivoca. Puede haber momentos de poco entendimiento, pero al final la verdad se impone incluso en la política canaria.